

5-20-2006

## Interview no. 1209

Marcelino Burciaga

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Marcelino Burciaga by Mario Sifuentez, 2006, "Interview no. 1209," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee:	<u>Marcelino Burciaga</u>
Interviewer:	<u>Mario Sifuentez</u>
Project:	<u>Bracero Oral History</u>
Location:	<u>Coachella, California</u>
Date of Interview:	<u>May 20, 2006</u>
Terms of Use:	<u>Unrestricted</u>
Transcript No.:	<u>1209</u>
Transcriber:	<u>Alejandra Díaz</u>

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Marcelino Burciaga was born on September 24, 1938, in Canatlan, Durango, México; his father was a carpenter and a shoemaker; he is the youngest of three brothers; from 1961 to 1962, he worked as a bracero in California picking cucumbers, green beans, lemons, and oranges.

**Summary of Interview:** Mr. Burciaga recalls growing up in Canatlan, Durango, México; he states that his father was a carpenter and a shoemaker; at an early age, he began working in agriculture; he states that in 1961 he decided to join the bracero program because of financial difficulties; he describes being contracted in Mexicali, Baja California, México and being sent to Empalme, Sonora, México for processing; while in Empalme, he states that he was given thorough medical exams; he details the treatment he received in that center, and then he explains how he was transported to the United States-México border; once he became a bracero, he worked in California picking cucumbers, green beans, lemons, and oranges from 1961 to 1962; furthermore, he relates what a typical workday was for him as a bracero, the type of work that he did, and how he was treated by foremen; he also discusses the pay he received for his labor and the food he was given; moreover, he states what he did for recreation, and how he would spend his days off doing laundry and going to the movies; he remembers saving money and having ten percent of his pay deducted from each paycheck; he concludes by explaining what the program meant for him.

Length of interview 33 minutes

Length of Transcript 23 pages

Nombre del entrevistado: Marcelino Burciaga  
Fecha de la entrevista: 20 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentez

*This is Mario Sifuentez interviewing Marcelino Burciaga, Coachella, California, May 20<sup>th</sup>, 2006. Bracero Oral History Project.*

MS: Bueno comenzamos con, ¿dónde y cuándo nació?

MB: Yo nací en el estado de Durango en 1938.

MS: Y hábleme un poquito de su familia, el lugar donde nació.

MB: Bueno, mi padre era campesino pero tenía oficios varios: carpintero, zapatero, era todo él.

MS: Y, ¿provenía usted de una familia grande?

MB: Fuimos tres hermanos.

MS: ¿Tres hermanos? Y, ¿dónde viven ahora?

MB: Fallecidos.

MS: Fallecidos.

MB: Los hermanos.

MS: Y, ¿es mayor o menor?

MB: Yo era el menor.

MS: El menor. Y, ¿sus hermanos tenían experiencia como braceros?

MB: No, nada más yo.

MS: Ahí se quedaron, ¿ellos se quedaron en México?

MB: Sí.

MS: Y, ¿fue usted a la escuela?

MB: Fui a la primaria en México.

MS: ¿En México? Y, ¿aprendió a leer y a escribir?

MB: A escribir y a leer, sí.

MS: Y, ¿cuándo era su primer trabajo?

MB: Mi primer trabajo fue el [19]60 y el [19]52, repartiendo pan. Después me hice del oficio panadero y hasta la fecha.

MS: Hasta la fecha. Y ya, ¿cómo se enteró usted del Programa Bracero?

MB: En una ocasión, yo viviendo en Mexicali me enteré que había una bolsa de trabajo en Mexicali, para contratación en Guaymas, en Empalme, Sonora y me aventuré. Me fui a, me fui a contratar a Empalme.

MS: Y, ¿cómo le llamaron al programa de bracero allá en México? ¿Así le decían o tenía otro nombre?

MB: Bracero nada más por...

MS: Y, ¿alguna vez entró a los Estados Unidos antes de ese tiempo o era su primera vez así de contrato?

MB: Era mi primera vez.

MS: ¿Era su primera vez? Y, ¿cuáles eran sus expectativas de los Estados Unidos?

MB: Bueno, pues como mi oficio me daba poco dinero. Mi oficio me daba muy poco, el sueldo. Quería yo hacer un patrimonio para casarme al tiempo y eso fue lo que hice, me contraté dos contratos y con eso me pude casar con mi esposa actual.

MS: Describa el proceso del contrato, ¿cómo se enteró?, ¿con quién negoció? Y luego, de cruzar, ¿cómo fue el centro de recepción, todo eso?

MB: Yo, yo nada más recuerdo que, no me acuerdo haber firmado contratos, solamente la gente en Empalme que se aglomeraba así la gente. Unos compraban que decían cartas, se iban a hacer piscas para que le dieran la carta. Yo no, yo iba directo de Mexicali por la bolsa de trabajo y ahí fue a donde, pos firmé el contrato en Empalme, directo a Caléxico. Y de ahí a los campos de, a los *fields* de Estados Unidos a la pisca.

MS: Y, ¿había algún requisito?

MB: ¿Al entrar?

MS: Sí, al entrar.

MB: Sí, sí, sí. Yo recuerdo que, pues uno se sentía mal porque no, no... Yo me sentía mal porque no, me sentía cohibido porque me encueraron, me embicharon ahí en Caléxico. Me fumigaron, me buscaron en mis partes, aquí en la ingle me metían así, a ver si estaba herniado o algo.

MS: ¿Los médicos?

MB: Los médicos. Y luego me buscaron en el pene a ver si traía enfermedades venéreas o algo así y pues...

MS: ¿Le sacaron sangre?

MB: ¿Sangre? No recuerdo de eso.

MS: ¿Se acuerda de otras cosas?

MB: No, nada más eso.

MS: Dónde y, ¿dónde cruzó? Dijo en...

MB: En Caléxico.

MS: En Caléxico. ¿No le dieron información en ese tiempo de salario?

MB: No, nada.

MS: ¿Nada le dijeron en ese tiempo?

MB: Nada.

MS: ¿En el cómo los escogieron y para qué trabajo lo escogieron y cómo lo escogieron, cuánto tiempo?

MB: No nada, nada más me dijeron que me tocaba en tal parte a la pisca del ejote. Pero no, no me explicaron ni, ni... En realidad no me explicaron nada, lo que iba ganando, por horas, por contrato, nada, nada.

MS: ¿Nada?

MB: Directo al campo de...

MS: De la cosecha.

MB: De la cosecha.

MS: Y, ¿cuántos años trabajó oficialmente como bracero en los Estados Unidos?

MB: Trabajé, hice dos contratos de nueve meses. En dos periodos, hice mi contrato y luego me salí; terminé y salí, entonces me dieron una mica, se me hace que como especial, que fue ésta. Con esa mica podía yo contratarme sin otro trámite.

MS: Ah, okay.

MB: Directo al trabajo.

MS: ¿No necesitaba que salir y luego regresar otra vez?

MB: No, con ésa directo.

MS: La primera vez sí tuvo que salir.

MB: Sí, sí.

MS: Y luego, ¿volvieron a hacer exámenes y todo otra vez?

MB: Ya no.

MS: ¿Ya no?

MB: No, ya no.

MS: Ya que los hizo una vez...

MB: Ya no, directo al trabajo, ya me...

MS: Y luego con esta carta, cuando acababa un contrato, ¿podía venir?, ¿viajar a otro lugar?

MB: A otro lugar.

MS: A buscar otro contrato.

MB: Así es.

MS: Y, ¿usted estaba libre a buscar otro trabajo de lo que le decía, lo que decía?

MB: Sí, pero ellos mismos me rentaron. Ahí [es]tá, ahí tá el trabajo en tal parte y pues vámonos.

MS: So, siempre como lo dirigía a un...

MB: Pero antes el cónsul, el cónsul de México en Ventura, California nos dijo que, nos habló claro: “Aquí vienen a trabajar, no a jugar barajas ni a jugar nada, ni a hacer huelgas ni nada de eso. Vienen a trabajar y no queremos problemas ni huelgas ni nada de eso”. Y así fue como, pues llegué a Santa Paula, a la naranja, luego al



pepino porque nos estaban amenazando. En el limón nos decían: “No dan rendimiento, el que no da rendimiento para afuera”.

MS: Para afuera.

MB: Y entonces pos la necesidad y, yo soy del campo, yo nací en un pueblo, yo soy de rancho y no me asusta el trabajo del campo. Claro que mi oficio del pan pues me borró los callos, pero ahí hice callos en el campo y por eso es que hice el contrato de nueve meses.

MS: ¿Sí?

MB: Dos contratos de nueve meses.

MS: Hábleme del lugar en donde usted trabajó por más tiempo.

MB: Fue en Watsonville, Watsonville, en la pesca del ejote. Los primeros, digamos uno o dos meses la cosecha estaba muy abajo, el ejote estaba recién, entonces pues cansado uno, se cansaba uno más porque la planta estaba parada así en unos estantes y la primera pesca era abajo y luego ya la segunda arriba y así la tercera ya más descansado, el ejote así es.

MS: So, a ver qué pasó. Y cuando llegaban a la frontera y escogieron su trabajo o los escogieron a ustedes, ¿cómo llegaron al lugar, a Watsonville?

MB: No, pues había bases. Nos montaban en un *bus*, nos daban lonche y nada de desertarse. (risas) Nada.

MS: Nada de postre.

MB: Era, era como si fuéramos prisioneros, ni siquiera ir al baño daban oportunidad. Había personas que yo recuerdo que decían, porque era un afrocuma... cubano, afroamericano el que nos llevaba, el chofer y decía que no podíamos bajarnos del *bus*. Y como en Caléxico nos dieron unos juguitos de toronja y un *lunch*, entonces a la gente se le aflojó el estómago y no daban oportunidad.

MS: No dejaban ir.

MB: No dejaban bajar.

MS: *So*, que cuando salió o cuando fueron para Watsonville o esos lugares, ¿viajó con conocidos o desconocidos?

MB: No, pues totalmente desconocidos.

MS: Totalmente.

MB: Ahí se, ahí hice amigos, amistades, ahí mismo.

MS: ¿Duraderas? Que todavía...

MB: Sí, todavía en Mexicali hay mucha gente conocida.

MS: ¿Sí?

MB: Y pues estuvo bien porque llegamos a un campo de, así le llamaban campo donde había barracas, camas, literas, comedor. Muy temprano el desayuno y muy buena comida, no me quejo, estuvo muy bien.

MS: ¿Sí? Y, ¿los cocineros eran mexicanos?

MB: Mexicanos, claro sí.

MS: Y, ¿alguna vez había gente en los campos que estaba trabajando sin contrato, si no eran braceros?

MB: Que yo me dé cuenta no, me di cuenta porque había personas que no iban a trabajar, sino a jugar baraja. Mucha gente a eso se dedicaba, a jugar y a... Me imagino yo, porque yo no juego, no juego ni canicas, ni baraja ni nada, pero sí mucha gente se enviciaba en eso y perdía su dinero.

MS: Y cuando estaba trabajando, ¿alguna vez llegó oficiales como consulados mexicanos?

MB: En una ocasión.

MS: ¿Sí?

MB: Acá en Santa Paula, hubo una protesta ahí por el sueldo, porque unos querían trabajar y otros no querían trabajar por ese sueldo. Era muy, se me hace que muy rudo, pero pos sí a eso fuimos.

MS: Y, ¿se pusieron a huelga?

MB: Sí, sí, amenazaron con huelga y vino el cónsul y habló muy claro.

MS: Y, ¿qué pasó?, ¿no sabe?

MB: Que no fuera, que el que quisiera trabajar se quedaba, el que no quisiera se fuera.

MS: So, ¿no aumentaron las...?

MB: No, no, no.

MS: Y, ¿cómo recibieron al consulado?

MB: Pues bien, hasta eso que bien. Yo, yo no me quejo porque pues, trabajo es trabajo. A eso fui, pero yo no protestaba porque pues se me hacía bien el sueldo. Dependía de nosotros si queríamos hacer más dinero, pos trabajar más duro. Había personas ahí que le decían coyotes, unos compañeros del estado de Zacatecas, muy sucios para trabajar y tenían contacto con el mayordomo, el supervisor, yo no sé. Les pasaban muchas, les pasaban muchas trampas, hacían trampa. O sea muy cochinos, muy... Hacían mucho trabajo, mucho, mucho trabajo. Y uno muy limpio, según como le decía el mayordomo: “Lo quiero así el trabajo”. Y así, pero no rendía, o sea que el limón no tenía que jalarlo, tenía que cortarlo con la tijera y esas personas lo jalaban.

MS: Lo jalaban.

MB: Y pues hacían muchas, muchas cajas, hacían mucho dinero y el que no, el que no hacía eso, no hacía mucho dinero pero hacía buen trabajo y ahí lo que querían era mucho trabajo y bien hecho.

MS: En una ocasión también fue como dijo que llegó el consulado, llegó Migración para avisar, revisar sus...

MB: La Migra nunca la vi, nunca.

MS: So, ¿nunca checaron sus papeles, nada?

MB: No, nunca.

MS: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia en México?

MB: No, no tenía más que por carta.

MS: ¿Por carta? Y, ¿regresaba de vez en cuando a visitar?

MB: No.

MS: ¿No?

MB: No, por carta nada más. Una vez en una ocasión hubo necesidad de que, necesitaban dinero por una emergencia y tuve que salir.

MS: ¿Usted?

MB: Sí, desde Watsonville pagué un taxi. Lo que es la ignorancia, ¿no? En lugar de agarrar un *bus*, agarré un taxi y pues me salió muy caro. Pero como era una emergencia, tuve que salir a darles el dinero personalmente a mi gente.

MS: Y, ¿cuántos días trabajaba a la semana?

MB: Pos cinco, cinco días.

MS: ¿Cinco días? Y, ¿cuántas horas por día?

MB: Ocho horas.

MS: ¿Ocho horas? *So*, describame un día normal para usted del trabajo, ¿de qué horas se levantaron, cuándo comieron?

MB: Bueno, pues un día normal pues necesitábamos levantarnos temprano para asearnos y luego ya aseados ir al desayuno. Y antes de salir el sol al *bus*, pues muy temprano.

MS: Y, ¿se iba el *bus on*?

MB: Llegaba el *bus* del *field* y vámonos a trabajar. En una ocasión, esto fue en San... en Watsonville. No me acuerdo el año, pero se me hace que fue el [19]61 que hubo una catástrofe muy grande, que un tren agarró un *bus* de gente de trabajadores.

MS: Trabajadores.

MB: Hizo un matadero. Y yo fui, los velaron en San José, San José, California. Yo fui al sepelio, al velorio y pusieron los ataúdes así en cruz. Y es que, pues son accidentes y ahí mismo en, ahí en, ¿cómo digo? En Watsonville, el chofer iba distraído. Yo iba a mero atrás del *bus* y miré que venía el tren lejos y le grité al chofer que venía el tren y no hizo caso.

MS: ¿No?

MB: Él pasó, pasó la vía. No hizo ni el alto. Pasó la vía y en eso pasó la vía, pasó el...

MS: El tren.

MB: El tren, que le llaman el Tren Bala, algo así, muy rápido. Sí, estuvimos a punto de pasar un accidente ahí.

MS: Wow.

MB: Sí, señor.

MS: Cuando le daban de comer, ¿tenían que pagar eso ustedes, lo tenían que pagar de su sueldo?

MB: Sí, del sueldo venía, ahí descontaban la comida. Yo por lo regular el domingo no comía en el, en el...

MS: En el campo.

MB: En el campo no comía, me iba al pueblo, a los pueblitos.

MS: ¿En cuál pueblo estaba más cerca?

MB: Saticoy y tenía pueblos, Santa Paula, ahí mismo.

MS: ¿Ahí mismo?

MB: Sí, ahí cerca.

MS: Y, ¿qué le gustaba ir a comer?

MB: Comida mexicana.

MS: ¿Sí?

MB: Sí, porque por lo regular en el campo daban pura gallina. No era pollo, era gallina. Siempre daban gallina los domingos y yo quería variarle pues, de sándwich a...

MS: A otra comida.

MB: A comidas mexicanas.

MS: Y en ese pueblo ya, ¿entonces ya había una comunidad mexicana ahí establecida?

MB: Sí, bastantes mexicanos. Sí, por cierto me, me daban, me daban ganas de dejar el trabajo del campo por irme a mi oficio, había oportunidad de trabajar.

MS: ¿En la ciudad, en el pueblo?

MB: En el pueblo pero no, porque firmé un contrato tenía que...

MS: Tenía que hacerlo todo.

MB: Tenía que hacerlo, sí.

MS: Y, ¿qué más había de hacer en el pueblo esos domingos?, ¿había cine?

MB: Había cine.

MS: ¿Algo así?

MB: Sí, yo recuerdo que había cine. Había muchos vendedores ambulantes, había fayuca, que le llaman.

MS: Sí, sí, como una...

MB: Como tianguis así.

MS: Sí, tianguis.

MB: Sí. Y a veces sí me daban ganas de comprar así un radio o un tocadisco o algo así.



MS: Y, ¿nunca se compró un radio?

MB: Sí, me compré un radio tocadisco.

MS: ¿Sí? Y, ¿había estaciones en español?

MB: Había muchas estaciones en español, sí.

MS: Y, ¿escuchaba el radio diario?

MB: Diario oía el radio, pero más bien discos, compré discos.

MS: Oh, ¿sí? Y, ¿qué tipo de discos compró?, ¿como qué era su música favorita?

MB: Mi música favorita era la, me gustaba mucho la *country*.

MS: Oh, ¿sí?

MB: Sí. Y había también, de acá de tipo tejano. Había conjuntos tejanos muy buenos.

MS: ¿Sí?

MB: Muy buenos conjuntos.

MS: ¿No se acuerda de un artista favorita que tenía en ese tiempo?

MB: Eh... Pues en ese tiempo, pos había discos de, me gustaba de... ¿Cómo se llamaban los que después fue Ramón Ayala y los Dorados del Norte, pero antes era otro?

MS: ¿Eran otros?

MB: Eran otros.

MS: Okay.

MB: Sí.

MS: Y en ese trabajo, ¿cuánto le pagaban?

MB: La verdad, la verdad no recuerdo el sueldo, pero hacía más del mínimo. Porque ponía por, si una caja la pagaban en tanto, yo hacía bastantes cajas.

MS: Y, ¿le pagaban en efectivo o cheque?

MB: En cheque.

MS: ¿En cheque? Y luego, ¿cómo lo feriba?

MB: Ahí en casas de cambio.

MS: Y, ¿cada cuánto le pagaban?

MB: Cada quince días.

MS: ¿Quince días? Y dice que enviaba dinero a su familia en México.

MB: Sí, eso sí.

MS: ¿Por *money order* o cómo?

MB: Por *money order*.

MS: ¿Alguna vez hubo algún problema para recibir su pago?

MB: No, nunca.

MS: ¿Siempre le pagaban?

MB: Siempre llegaba bien el cheque.

MS: Me habló un poquito de las huelgas en Watsonville, ¿verdad? ¿Sí dijo que era Watsonville o era en otro lugar?

MB: Sí, era acá en el condado de Ventura.

MS: ¿Era Ventura?

MB: Sí.

MS: ¿Había otros problemas en el trabajo?

MB: Nada más esos, yo tenía mi, en la cuadrilla donde yo andaba, había en pro y había en contra amigos, camaradas, amigos que: “No, yo sí hago huelga”. Y yo decía: “Yo no, yo no apoyo la huelga”. Y pues dejamos las amistades por esos motivos.

MS: Oh, ¿sí? Y era, ¿había otra agenda, había una unión involucrado o era solamente los braceros que se...?

MB: Solamente los braceros.

MS: ¿Los braceros?

MB: Sí. Eran como ideas de cada, de cada ellos, se hacían grupos. Se hacían grupitos y pos gente que no, más bien no quería trabajar normalmente. Se hacían grupos y se hacían las huelgas. Pero esa gente no duraba mucho.

MS: ¿No?

MB: Antes del contrato se van para México.

MS: Y luego cuando dijo, cuando va para el pueblo como el domingo ir a comer, ¿cómo llegaba al pueblo?

MB: Había busecitos, había taxis.

MS: Y, ¿lo llevaban?

MB: Sí, sí.

MS: ¿Gratis te llevaban como del campo o tenías que pagar?

MB: No, tenía que pagar.

MS: Gasolina del *bus*, o al taxi.

MB: Sí.

MS: Y la iglesia, ¿había iglesia ahí en el pueblo?

MB: También sí, me iba los domingos a misa. Soy católico y me iba a misa los domingos.

MS: ¿Sí?

MB: Sí.

MS: Y en esos campos, ¿se celebraban como el día de la Virgen?

MB: En ocasiones.

MS: ¿Sí?

MB: Había un párroco de Monterrey, Nuevo León ahí en el campo, que él mismo daba las misas, muy buen párroco.

MS: ¿Ahí mismo en el campo?

MB: Ahí mismo en el campo.

MS: Y luego, ¿celebraban como fiestas patrióticas y como 16 de Septiembre o algo así?

MB: No, no recuerdo eso.

MS: So, ¿lo pensaba en eso cuando estaba trabajando?

MB: Sí, sí, en los pueblos grandes, por ejemplo en el campo no se hacía nada, pero en los pueblos más cercanos sí, sí se hacía...

MS: ¿Sí se celebraba?

MB: Se celebraba.

MS: Y, ¿echó de menos esas celebraciones?

MB: Sí, pos más bien sí porque había muchos juegos pirotécnicos y comidas y eso.  
Pero más bien el motivo de esas fiestas era el comercio, el comercio era todo.

MS: Para hacer dinero.

MB: Sí, para hacer dinero ellos. Sí, pero si uno no cuida su dinero, pues no. No lleva a nada.

MS: No. *So*, ahorró su dinero...

MB: Ahorré dinero. Ahorré vario dinero.

MS: Y después que se terminó el Programa Bracero, ¿regresó usted a México o se quedó aquí?

MB: Me quedé en México ya trabajando en mi oficio.

MS: ¿Sí? Y, ¿cuándo regresó pa atrás pa Estados Unidos?

MB: Aquí a los Estados Unidos hasta que... Una vez me vine, me vine de, ¿cómo se dice? De mojado. Hubo oportunidad de ir a, ¿cómo se llama ese pueblo? Se llama Delano por allá.

MS: Ah, sí.

MB: A llevar una familia que se cambió de Mexicali a Delano\_y me dijeron: “¿Por qué te regresas, por qué no te quedas a trabajar, aquí consigues trabajo?”. Y sí me quedé un tiempo, digamos dos meses nada más. Pues no hice dinero porque, porque más bien surtía la despensa. Me atendieron muy bien esa familia, era una

familia muy grande. Y por eso no hice dinero, porque metía todo mi sueldo en llenar las despensas. Pero me fue bien, más o menos bien gracias a Dios.

MS: Cuando se acabó su contrato de bracero, ¿pagaron pa su regreso a México o nomás así estaba ahí?

MB: No, pues no, de regreso a México nos llevaron en *buses* también.

MS: En *bus* también y, ¿lo dejaron en Mexicali?

MB: En Mexicali, ahí en Caléxico, ahí en Caléxico.

MS: *So*, ¿era la primera vez que regresó después de tres...?

MB: De nueve meses.

MS: De ser bracero. Y luego, ¿volvió a regresar? Porque dijo que estaba aquí por dos meses, ¿verdad?

MB: Sí.

MS: Y luego regresó a México.

MB: Me regresé a México.

MS: Y, ¿luego vino otra vez a quedarse?

MB: No, ya después me vine a trabajar también con pasaporte, ilegal, pues. Se dice legal porque viene uno con pasaporte.

MS: Sin documentos.

MB: Pero estaba ilegal. Trabajé en Brawley en la panadería. Y los patrones me miraron buen desempeño en el trabajo y me dieron las cartas, me ayudaron a...

MS: ¿Sí?

MB: A arreglar mis papeles, eso fue ya el [19]80.

MS: ¿Está aquí desde el [19]80?

MB: Del [19]80, sí, así es.

MS: Y, ¿aquí en dónde?

MB: No, estuve mucho en Brawley.

MS: ¿En Brawley?

MB: Sí. Y luego ya me vine porque arreglé con toda mi familia, éramos seis hijos, mi esposa y yo y todos los arreglamos a la vez.

MB: Y nos venimos a vivir a Brawley, ahí estuvimos como doce años ahí, después de que arreglé. Entonces ya mis hijos, los mayores ya se consiguieron trabajo acá en Cathedral City y les iba bien, les gustó el clima, les gustó el trabajo y ya nos venimos a residir en, a residir acá en Cathedral City.

MS: Pues, el último parte es una reflexión final de usted, ¿cómo se siente de ser bracero, qué significa para usted esa palabra y ese trabajo? Y en término general, ¿si fue una experiencia para usted positiva, negativa?

MB: Bueno, pues fue positiva para mí.



MS: ¿Sí?

MB: Sí, porque, pues le recuerdo que mi oficio era tahonero, o sea panadero y hay mucha diferencia del campo al oficio porque está uno en el... Ahí en el calor o en el frío pero encerrado en el pan, haciendo pan. Y en el campo es uno libre, trabaja uno muy bien. Me gustó mucho de bracero.

MS: ¿Sí?

MB: Al tiempo me di cuenta que, que ese diez por ciento que nos quitaban del sueldo, nunca nos lo entregó el gobierno. Por eso es que me entusiasmó la idea de reclamar ese diez por ciento, pero desgraciadamente el Gobierno de México no nos apoya. Si fuera el diez por ciento, ¿se imagina el dineral que tuviéramos ahí? No, dan muy poquito y aún así pues estamos firmes en reclamar eso poquito, lo máximo que se pueda. Estábamos queriendo unos \$10,000 dólares, pero no dan más que \$28,000 pesos mexicanos. Pero al final no sé qué resulte, yo voy a insistir en los \$100,000 pesos, si Dios nos da licencia.

MS: Sí, bueno...

**Fin de la entrevista**